

la aparición de una tégula de la Legio VII, aparte de ampliar el ámbito de difusión de estas producciones, localizadas, salvo pocos casos como el de Itálica, en la propia Legio y su periferia inmediata⁴⁵, indica unas relaciones entre estos poblados y la ciudad de Legio VII. Es de lamentar que el sello de la tégula se halle incompleto, pues de no ser así, su texto nos daría una etapa precisa para esas relaciones. Vale la pena también señalar la presencia de la onomástica indígena en un grafito sobre sigillata (lám. III, 23) como un dato a considerar a la hora de comprender el carácter del establecimiento.

La explicación de las necrópolis tardorromanas de la cuenca del Duero en relación con asentamientos militares-campesinos para defender un *limes* situado en el Duero, es decir para proteger los latifundios (piénsese en la llamada «cultura de los latifundios» de la Meseta) es sugestiva pero en nuestra opinión, varios años después de haberse formulado, los nuevos descubrimientos arqueológicos sugieren la necesidad de reconsiderar el problema. Para ello hay que tener en cuenta sobre todo el tipo de habitat en relación con las necrópolis, comprobar si se trata o no de núcleos indígenas romanizados o si son establecimientos únicamente tardíos, averiguar si verdaderamente falta en algunos de ellos la cerámica pintada de tradición indígena y por qué y analizar también la arqueología de la región, efectuando además un estudio comparativo y estadístico de los ajuares y de los restos humanos de las necrópolis puesto que todos ellos son elementos fundamentales para conocer la organización de la vida rural de la Meseta durante el Bajo Imperio.—
CARMEN GARCÍA MERINO.

NUEVOS MOLDES DEL ALFAR DE TRICIO *

ASPECTOS GENERALES.

Los moldes de Tricio (Logroño) fueron los primeros materiales de un alfar conocidos y publicados en España. Son de gran importancia porque ya desde ese momento se piensa en la existencia de una Terra Sigillata Hispánica. No podemos olvidar las conversaciones de Mérida Alinari y de Oxé (OXE,

⁴⁵ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Catálogo de los sellos latericios de la Legio VII Gemina hallados en España*. «Legio VII Gemina». León, 1970; pp. 588-599.

* Literatura citada en el texto en forma abreviada: ATRIÁN JORDÁN, Purificación, «Estudios sobre un alfar de terra sigillata hispánica», *Teruel*, n.º XIX, enero-junio, 1958, pp. 87-172 = ATRIÁN, Bronchales; BALIL ILLANA, Alberto, «Fragmento de terra sigillata aretina en Ampurias (Gerona)», *Arqueologia e Historia*, vol. VIII, 1958 = BALIL, Ampurias; BALIL ILLANA, Alberto, «Terra sigillata de Julióbriga», *B. S. A. A.*, XXXIV, XXXV,

7, BRGK, 8) acerca de los moldes de Tricio. En el momento actual se conocían siete fragmentos de moldes, conservados todos, excepto uno que está depositado en el Museo Arqueológico Nacional, en el Museo de Laguardia (Alava).

Todos ellos, recogidos por Mezquíriz (T. S. H., T. I, p. 300 y T. II, láms. CCV, CCVI), están decorados con series de círculos ya concéntricos, o conteniendo rosetas. El más singular, publicado por Santa Olalla (Nueva Fábrica, p. 144 y ss.) representa en rehundido, para dar lugar después al relieve en sigillata, una figura de Mercurio. El molde es descrito como una forma Drag. 29 simplificada, cuya pasta es de color amarillento. Su sintaxis decorativa es metopada y las figuras se enmarcan con hileras de perlas. Mercurio se representa con sus atributos; es una influencia de las cerámicas rutenas, especialmente de La Graufesenque. El influjo sudgálico es más evidente en la sigillata de Tricio que en sus moldes, sobre todo en la de época temprana.

Aportamos en este trabajo 74 fragmentos de moldes que, añadidos a los ya enumerados, van configurando el taller de Tricio. Más adelante serán dados a conocer bastantes más que no podemos incluir ahora por haberse hallado con posterioridad a la realización de este estudio.

1969, p. 65-92 = BALIL, Julióbriga; FUIDIO RODRÍGUEZ, F., *Carpetania romana*, Madrid, 1934 = FUIDIO, *Carpetania*; HERMET, F., *La Graufesenque (Condatomago) I, Vases sigillés. II, Graffites*, París, 1934 = HERMET, *La Graufesenque*; KNOOR, R., *Jöpfer und fabriken berzierter terra sigillata des ersten Jahrbunderts*, Stuttgart, 1919 = KNOOR, *Jöpfer*; MARTÍNEZ MUNILLA, C., «Vaso de terra sigillata hispánica hallado en Marsella», *AÉArq.*, número LXXIX, 1950, p. 210-211 = MARTÍNEZ MUNILLA, Marsella; MÉNDEZ REVUELTA, C., *La decoración figurada humana en la terra sigillata hispánica*. Memoria de Licenciatura, Santiago, 1973 = MÉNDEZ REVUELTA, *La decoración figurada*; MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M. A., «Sigillata hispánica de Liédena», *Excavaciones en Navarra*, II, 1947-51, p. 107-189 = MEZQUÍRIZ, Liédena; MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M. A., «La excavación estratigráfica de Pompaelo. I Campaña de 1956», *Excavaciones en Navarra*, Pamplona, 1958 = MEZQUÍRIZ, Pompaelo; MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M. A., «Aportaciones al conocimiento de la sigillata hispánica», *Príncipe de Viana*, XXI, n.º 80-81, Pamplona, 1960 = MEZQUÍRIZ, Aportaciones; MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M. A., «Prospecciones arqueológicas en Navarra», *Príncipe de Viana*, 108-109, 1967, pp. 243-262 = MEZQUÍRIZ, Villafranca; MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, M. A., *Terra sigillata hispánica*, I-II, Valencia, 1961 = MEZQUÍRIZ, T. S. H.; MOUTINHO DE ALARCÃO, A., «Sigillata hispánica em Museu do Norte de Portugal», *Guimãraes*, LXVIII, 1958, pp. 249-315 = MOUTINHO, S. H. *Museus Norte*; NIETO GALLO, G., *El oppidum de Iruña (Alava)*, Vitoria, 1958 = NIETO GALLO, Iruña; OSWALD, F., *Index of Figure-Types on terra Sigillata («Samian Ware»)*, Edimburgh, 1936-37 = OSWALD, *Figure Types*; PALOL SALELLAS, P., «Un vaso de terra sigillata de fábrica hispánica del Museo Arqueológico de Barcelona», *II Can*, Madrid, 1951, Zaragoza, 1952, p. 465-473 = PALOL, Barcelona; MARTÍNEZ SANTA OLALLA, J., «Nueva fábrica española de terra sigillata», *Cuadernos de Historia Primitiva*, III, 2, 1948, pp. 144-145 = SANTA OLALLA, Nueva fábrica; SERRA VILARÓ, J., «Cerámica en Abella. Primer taller de «Terra Sigillata» descubierto en España», *M. J. S. E. A.*, n.º 73, 1924-25, pp. 3 y ss. = SERRA VILARÓ, Abella; SERRA VILARÓ, J., «Estación ibérica, termas romanas y taller de sigillata en Solsona», *M. J. S. E. A.*, n.º 63, 1924 = SERRA VILARÓ, Solsona; SOTOMAYOR, M., «Andújar (Jaén), centro de producción y exportación de sigillata a Mauritania», *N. A. H.*, *Arqueología I*, Madrid, 1972, pp. 263-289 = SOTOMAYOR, Andújar.

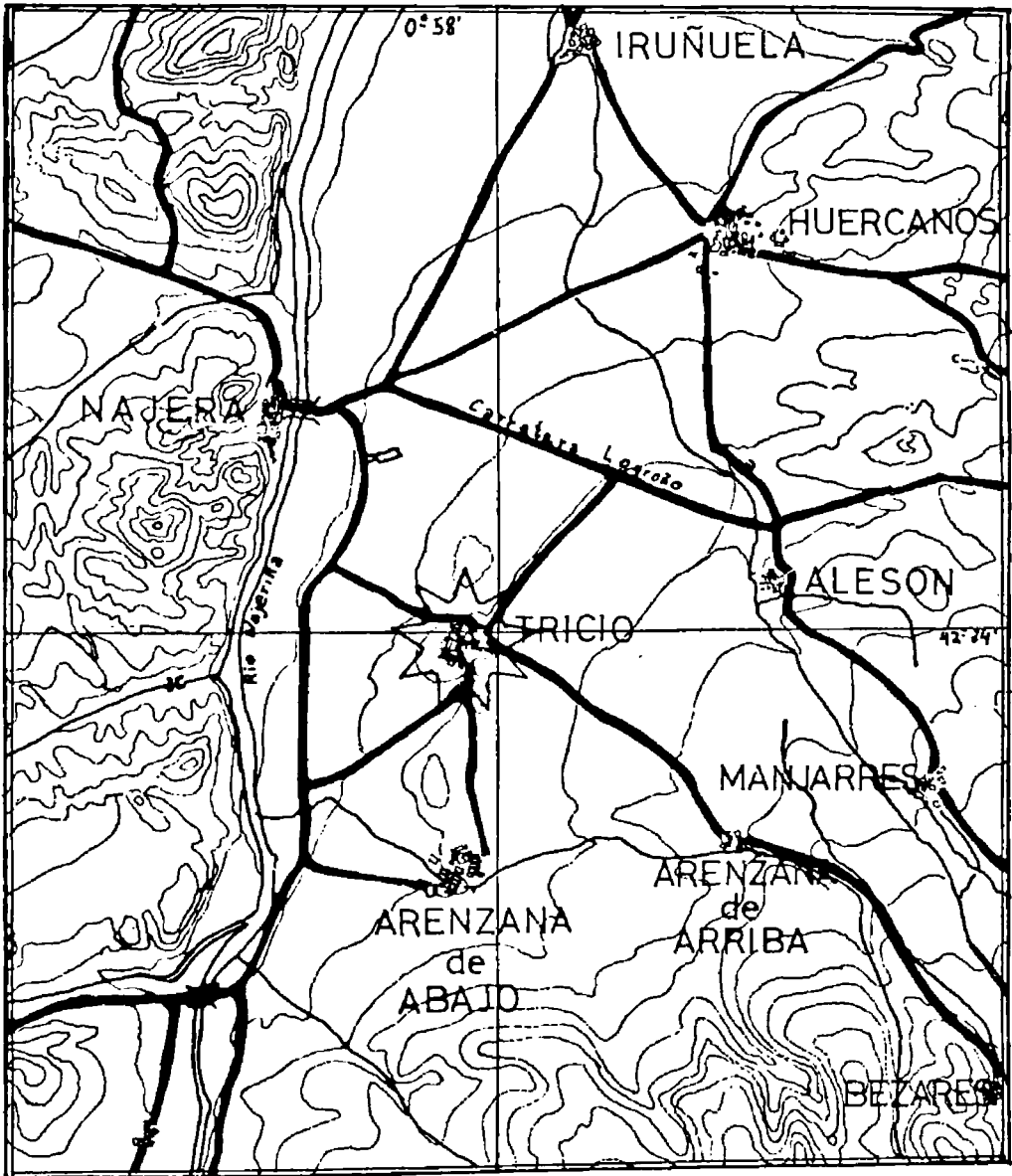


Fig. 1.—Situación de Tricio (Escala 1:50.000).

Pocos son los talleres conocidos hasta el momento¹: Solsona, Abella, Bronchales, Andújar, y otras localidades como Corella, Liédena o Uxama. Pamplona sólo posee un fragmento de molde lo que, a nuestro modo de ver,

¹ SERRA VILARÓ, Solsona; SERRA VILARÓ, Abella; ATRIÁN, Bronchales; SOTOMAYOR, Andújar; SOTOMAYOR, Granada.

no es indicio de que en ella hubiera talleres, como sucede también en alguna ciudad de las ya dichas.

No todos los fragmentos nos dan una sintaxis compositiva completa; la mayoría son pequeños, restos de bordes, de fondos o simplemente paredes de vaso, pero de algunos se puede reconstruir el perfil completo y ver su tipo de sintaxis compositiva, ya que su decoración en ocasiones es monótona, a base de círculos o de motivos geométricos como los rombos.

Existen punzones muy interesantes, así los de animales de los números 1, 7, 8 y 9; de vegetales, de los números 2, 4, 14 y 18; o de rombos como el número 6. No menos interesantes son los grafitos que aparecen en los números 1 y 11: Q L M y S II V, respectivamente, que nos indican quiénes eran los propietarios de los moldes y hacen suponer la existencia de varios alfares en Tricio.

El motivo que más abunda es el circular, pero muy variado; hay círculos sogueados, segmentados, lisos, dentados y, además, en combinaciones muy diversas.

La pasta, generalmente, es compacta y conserva muy bien la decoración; sin embargo, hay casos en que su corte es pastoso y poco compacto, por lo que los motivos decorativos han ido perdiendo profundidad.

Exceptuando algunos moldes de la forma Ritterling 8, los números 32 y 33 (por lo tanto sin decoración), de la forma Drag. 29, el n.º 28 y de la forma Drag. 29/37, los n.ºs 2, 9 y 11, los demás son para confeccionar vasos de la forma 37.

Esperamos que en un futuro próximo podamos publicar la mayoría del material procedente del alfar de Tricio.

Los moldes tienen gran interés para poder realizar el mapa de difusión del taller de Tricio. Vasos con los mismos punzones y decoración que los moldes encontrados en otros yacimientos cercanos, es muy probable que procedieran de este alfar romano.

Como veremos, la fábrica de Tricio produjo una cerámica bastante refinada y sus motivos decorativos acusan, casi todos ellos, una fabricación de finales del s. I y comienzos del s. II. La figura de Mercurio y los motivos animales deben datarse en el s. I, en cambio, los fragmentos con decoración de círculos tienen una cronología más cercana.

Hay que hacer notar que los parecidos que reseñamos en el estudio entre la decoración de nuestros moldes y otros, no siempre les obtenemos de moldes, dada la escasez de publicaciones al respecto, sino de cerámica sigillata.

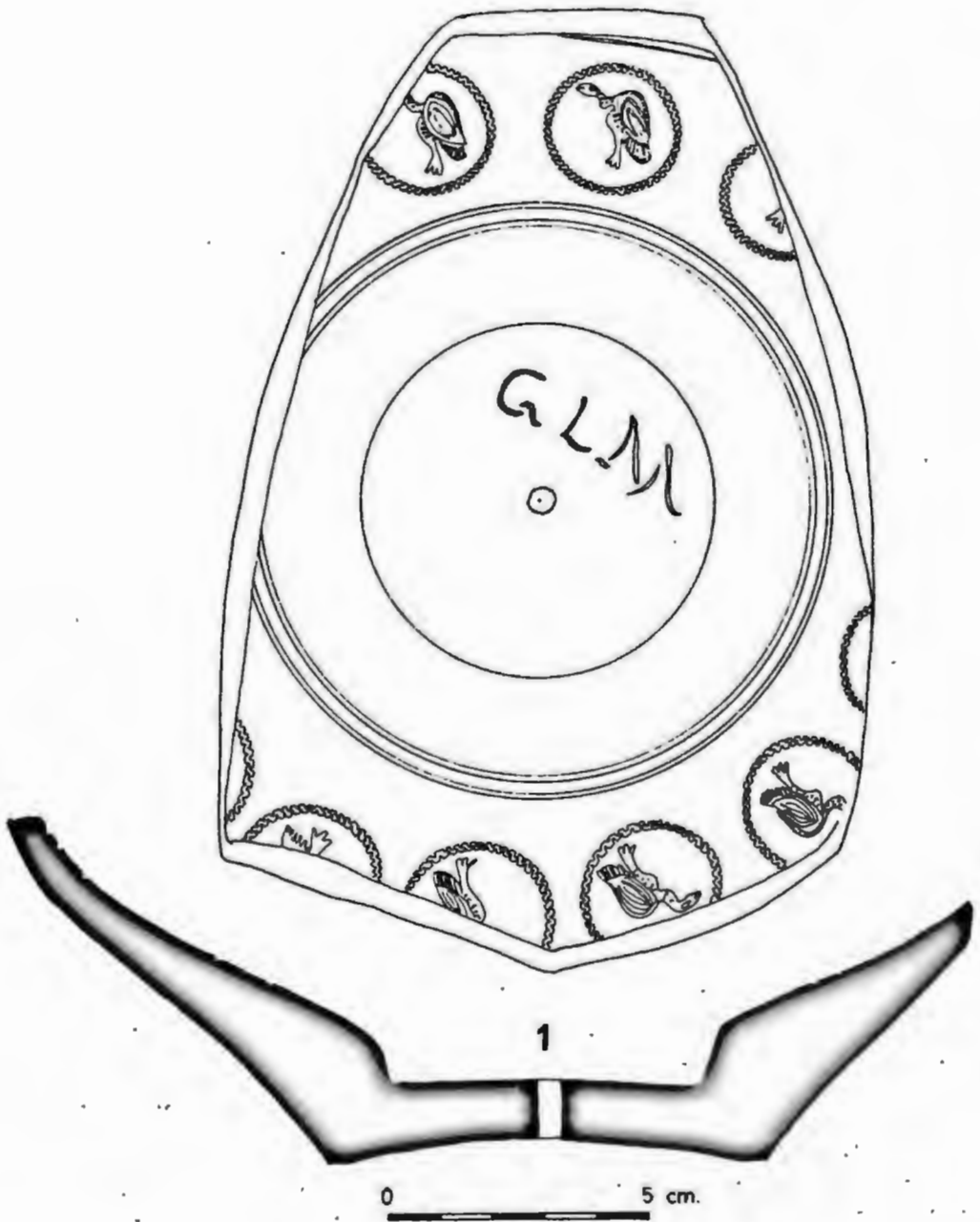


Fig. 2.

DESCRIPCIÓN.

NÚM. 1 (fig. 2, lám. I).—Fragmento de forma Drag. 37, de 19 cms. de diámetro por 7 cms. de alto; es una cerámica de color ocre amarillento, muy bien elaborada, de corte blando, quebrado, pero resistente; el barro está muy

tamizado. El vaso sería de paredes altas, si lo comparamos con su base; solamente poseemos las dos cuartas partes de su pared, aproximadamente, que, sin embargo, dan el perfil casi completo. En el fondo del molde, en su parte central, hay un pequeño orificio que pensamos serviría para la salida del agua que contenía la arcilla contenida en él, para la elaboración de la cerámica.

En cuanto a la decoración, está realizada con líneas no muy pronunciadas; daría en sigillata un relieve no demasiado notable. Puede ser reconstruida su sintaxis decorativa que estaría dividida en dos zonas separadas entre sí por molduras centrales; de éstas, hay otras dos inferiores.

En el espacio inferior, que es lo que conserva este fragmento, los motivos son círculos ondulados, que creemos no estarían hechos con punzón, a pesar de la perfección de simetría en las líneas —asimismo, la separación entre círculo y círculo es idéntica—, pero se observan pequeñas irregularidades en el trazado lineal.

En el centro de cada círculo hay un ave, un buitre, que se repite idéntico en todos ellos. Este punzón ha aparecido ya en Atrián (Bronchales, p. 128), que lo da como inédito de ese taller al no existir ningún otro anterior similar. Es de suponer que no estaría realizado a mano alzada —como sucede con el círculo—, sino hecho con punzón pues es exactamente igual en todas las impresiones². El punzón del buitre es de excelente calidad y técnica, mejor aún que el de Bronchales, que es, aunque muy parecido, de línea más tosca que el nuestro que posee una gran esbeltez en su forma; está en posición más erguida que el de Bronchales, que está ligeramente inclinado hacia adelante. En Atrián (Bronchales, lám. VII, fig. 4), aparece también en un molde de la forma Drag. 37. No obstante las similitudes entre los dos ejemplares, salvo pequeños matices, son mayores que las diferencias.

Además, este molde lleva en el fondo, con una incisión más profunda que la del relieve, un grafito que se lee así: Q L M, de rasgos perfectamente nítidos. La Q está dibujada a modo de una C con una línea ondulada en el extremo del rasgo inferior, por lo que podría semejar una G. Sin embargo, nosotros nos inclinamos a pensar que se trata de una Q por su mayor parecido con esta letra. Las otras dos están perfectamente claras. Creemos que se trata de las iniciales del tría nomina del dueño del molde. Las posibilidades de desarrollo de dichas iniciales son muy numerosas y variadas; por ello nos

² No hemos encontrado ningún punzón en Tricio; hay que tener en cuenta que todo el material que recogemos y estudiamos es producto no de una excavación, sino de superficie, lo que explicaría que, caso de haberlos en Tricio, no se hubieran hallado; además, precisamente por ser material superficial, es comprensible que gran parte del que se podía haber conservado haya sido destruído, puesto que se encuentra fundamentalmente en tierras de labor, que han sido siempre trabajadas.

limitamos a transcribirlo, ya que intentar acertar con el nombre completo nos parece improbable.

Este grafito es inédito de Tricio. No ha aparecido en ningún otro igual en ninguno de los talleres conocidos, ni en las publicaciones existentes. Debajo del grafito hay una incisión profunda en forma helicoidal.

NÚM. 2 (fig. 3, lám. II).—Fragmento de fondo de la forma Drag. 29/37, con 10,5 cms. de largo por 10 cms. de alto. La pasta es de color rosa asalmonado en la parte exterior y en la sección, mientras que en el interior es de tono ocre amarillento. La pared del vaso es de grosor considerable especialmente en el fondo. El corte es vítreo. La arcilla es de buena elaboración y está muy bien cocida. No se conserva el fondo del vaso completo pero sí la pared a la que sólo le falta el borde.

En cuanto a la sintaxis decorativa de esta pieza puede ser reconstruida aunque no esté entera; estaría dividida en dos zonas y sería metopada. La decoración que resta es muy simple y con motivos que se verán repetidos al analizar la sigillata de Tricio, especialmente los trazos de separación de metopas, que son muy frecuentes también en los demás talleres. Constan de cuatro líneas onduladas con una central de puntas de flecha separándolas. Similares se advierten en Mezquíriz (Aportaciones, p. 294, fig. 2, 2; T. S. H. II, lám. CXIII, n.º 2234, de Ampurias, en forma 37 y n.º 2281 de Mérida en forma 37). A sus lados hay tres círculos concéntricos segmentados, en cuyo interior aparece una flor hecha con un punzón muy semejante o igual al que aparece en otro molde que estudiaremos más adelante (v. molde n.º 27); no se conserva completa, tan sólo tres de sus pétalos. Composiciones iguales no hallamos en Mezquíriz ni en ninguna otra publicación; sin embargo existen tipos sueltos con analogías a los nuestros, pero no idénticos; así, composiciones similares existen en Andújar (SOTOMAYOR, Andújar, lám. III, n.º 1).

La incisión de los motivos es muy profunda. La parte decorada se separa del fondo por medio de un pequeño baquetón que en sigillata daría una hendidura poco marcada por la parte exterior, pues el relieve que tiene el molde es mínimo.

NÚM. 3 (fig. 3, lám. II).—Cerámica de forma Drag. 37, de 7,5 cms. de ancho por 8,5 cms. de largo. Pasta de buena calidad, de corte quebrado. La arcilla está muy bien elaborada y su color es rosa asalmonado en la sección y en la zona interna, mientras que en el exterior tiene un tono amarillo claro.

En cuanto a la decoración, sólo se conserva la de la parte inferior de la pared, está limitada por un friso de círculos lisos pequeños que llevan en el

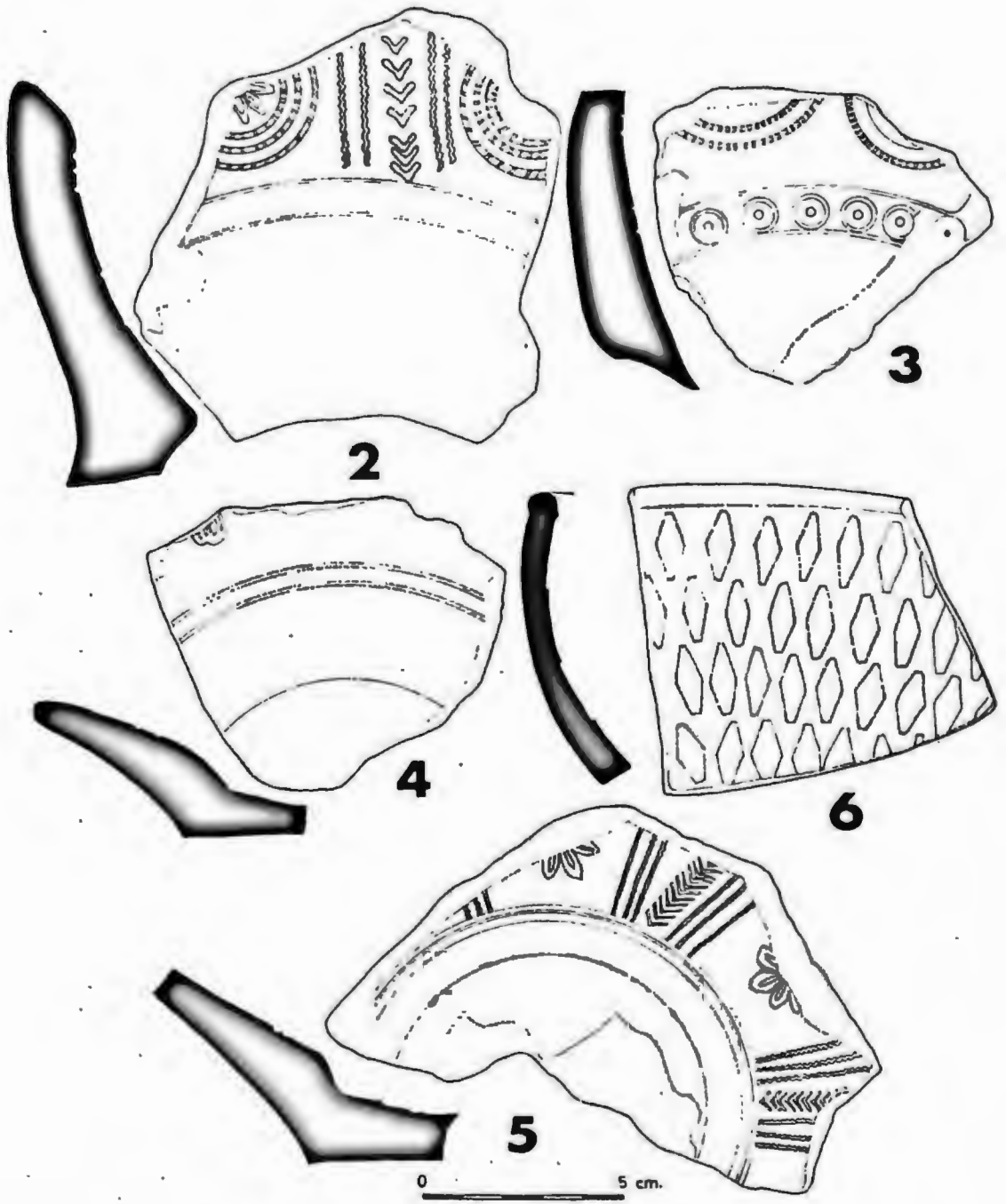


Fig. 3.

centro otro muy pequeño en relieve; semejante, aunque no igual al nuestro, es el friso que se advierte en Mezquíriz (T. S. H. Lám. CXXVII, n.º 2596, de Mallén en forma 37; también el n.º 2476, de lám. CXXII, de Numancia en forma 37).

Encima de él únicamente aparecen fragmentos de círculos concéntricos segmentados; similares se encuentran en Bronchales (ATRIÁN, Bronchales, lám. IV, n.º 1, en forma Drag. 37, formando una sintaxis decorativa semejante a la nuestra). Esta composición es muy frecuente en la Sigillata hispánica.

NÚM. 4 (fig. 3, lám. III).—Fragmento de forma Drag. 37, de 8,4 cms. de ancho por 10 cms. de largo. Es una cerámica de buena calidad, de arcilla muy tamizada, de color rosa violáceo en el exterior y en el corte, rosa anaranjado en el interior. Se conserva parte del fondo y de la pared, sin que el perfil sea completo. No queda de la decoración más que una hendidura profunda con líneas en relieve, que recuerda las manos de los caballos de un tiro, similares a las que aparecen en otro molde Tricio (v. molde n.º 7), aunque no se conserva nada más y no es sino una suposición. Dos líneas estriadas paralelas, que darían sendas molduras, separan la parte decorada del fondo.

NÚM. 5 (fig. 3, lám. III).—Fragmento de forma Drag. 37, de 5,7 cms. de ancho por 12 cms. de largo. Cerámica de arcilla muy compacta, de buena calidad y bien cocida; se conserva un fragmento de fondo y parte de la pared; da el perfil, aunque no la decoración completa. La pasta tiene varios colores; por la parte exterior presenta claramente dos tonalidades que se observan igualmente en la sección, una rojiza anaranjada que existe en el fondo y parte de la pared, el resto es amarillo pálido. En la parte interior, excepto en el fondo, el color de la pasta es amarillo, con tonalidad, en algunos sitios, ocre anaranjado.

De la zona superior no queda nada; se conserva la parte interior de la pared, que da una decoración metopada, por lo que suponemos que habría una división decorativa en dos bandas.

La separación del fondo se hace por medio de dos líneas paralelas en rehundido. Los motivos de separación de metopas son seis líneas onduladas verticales en cuyo centro va otra de puntas de flecha; son muy frecuentes estas separaciones de metopas en la sigillata hispánica; abundan en la cerámica de Tricio y aparecen en sus moldes; sin embargo, en Bronchales no existe esta misma forma en los moldes encontrados. Motivos parecidos se encuentran recogidos por Mezquíriz (T. S. H. láms. CXIII y ss.); composición

semejante, pero no igual a la nuestra se advierte en Andújar (SOTOMAYOR, Andújar, lám. VIII, n.º 30, en forma 37).

En el centro hay motivos florales, una flor en cada metopa; muy similares y casi iguales son las que aparecen en los moldes n.º 2 y 27, pero sin estar rodeadas por ningún círculo. Semejante a nuestro ejemplar, pero no igual, se encuentra en Mezquíriz (T. S. H., lám. LXXX, n.º 1007, de Mérida, en forma 29).

La incisión de los motivos florales es muy profunda, más que en las líneas separativas que están menos pronunciadas; estas últimas estarían hechas a mano alzada.

NÚM. 6 (fig. 3, lám. IV).—Fragmento de borde de la forma Drag. 37, de 8,5 cms. de ancho por 7,5 cms. de alto. La pasta es de muy buena elaboración, en color rojo anaranjado, de corte vítreo, muy resistente.

El motivo decorativo de rombos está muy bien logrado, aunque en algunas ocasiones el punzón no haya sido bien colocado y no guarde la debida simetría. A pesar de no conservarse el fondo, la pared da el perfil completo del vaso. La decoración está constituida por cuatro filas de rombos continuos a lo largo de todo el interior del molde.

En sigillata tenemos el positivo, con un brillo extraordinario. El motivo romboidal aparece también en otros yacimientos: Numancia, Funes, Julióbriga, Arcóbriga, Mérida y Corella (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. LII, n.º 147, 149, 150, 151 y 152, en formas 37 y 30 el último; MEZQUÍRIZ, Villafranca, pp. 244 y 250).

En Corella han aparecido varios fragmentos y un vaso completo con esta decoración. Los rombos forman una sola zona decorativa limitada en su parte superior e inferior por baquetones. Para estos fragmentos Mezquíriz da una cronología de finales del s. I. Dada la proximidad de Corella a la localidad de Tricio pensamos que, tal vez, estos vasos se elaborasen en el taller que estudiamos, por haberse encontrado aquí el molde. En los talleres de Solsona, Abella, Andújar y Bronchales las características genéricas de los moldes no tienen esta peculiaridad decorativa basada en los rombos.

NÚM. 7. (fig. 4, lám. IV).—Fragmento de zona central de un molde de forma Drag. 37 que mide 6 cms. de largo por 5,6 cms. de ancho. Se trata de una cerámica naranja muy bien elaborada, compacta y muy resistente. Por el exterior la pared tiene color blanquecino.

Los caracteres decorativos están bien impresos y con una gran simetría, hecho que nos hace dudar de si fueron elaborados con punzones o a mano

alzada; hasta el presente se pensaba que los motivos verticales geométricos se imprimían con punzón, nosotros pensamos con el profesor Balil, que estarían hechos a mano alzada, salvo los motivos animales, humanos o vegetales, que estarían hechos con punzón las más de las veces, lo cual no quiere decir que siempre.

Con este fragmento no nos podemos dar idea de la sintaxis decorativa, puesto que no tenemos ni el borde ni el fondo, únicamente el sector central, con dos zonas metopadas.

El motivo fundamental versa sobre una biga o una cuadriga —no se distingue bien—. Entre las escenas de circo recoge ésta de Tricio Méndez Revuelta (decoración figurada, pág. 90), sumándose así a las de Ampurias, donde existe un vaso de forma Drag. 37 con decoración metopada y como motivo de separación líneas onduladas y puntas de flecha; en una de las metopas la cuadriga es muy tosca (MEZQUÍRIZ, T. S. H., I, p. 387, n.º 67; II, lám. CCXVI). En Córdoba (MEZQUÍRIZ, T. S. H., I, p. 442, n.º 6; II, lám. LXII, n.º 377 y lám. CCCX, n.º 6) con la misma forma Drag. 37, con decoración metopada, se encuentra una biga fragmentada. Asimismo, en Julióbriga (MEZQUÍRIZ, T. S. H., I, p. 323, n.º 110; II, lám. LXII, n.º 220) con forma Drag. 29/37, existe una biga muy tosca, donde sólo se enmarca un caballo y una ligera línea que insinúa el segundo. La de Mallén (MEZQUÍRIZ, T. S. H., I, p. 242, n.º 25; II, lám. CLX, n.º 25) parece ser la más completa en forma Drag. 37, con las dos bigas y el auriga sosteniendo en alto la fusta. Figuras semejantes se encuentran en Oswald (Figure Types, n.º 1165 y 1166). La lista se completa con el yacimiento de Villaverde (MEZQUÍRIZ, T. S. H. II, lám. LXII, n.º 373 y 374) donde aparece una cuadriga semejante a la que presenta Oswald (Figure Types, n.º 1160), pero en este caso va guiada por un amorcillo.

Las representaciones de amores que guían vigas y quadrigas no aparecen en la sigillata hispánica, pero son frecuentes en la sigillata gálica y más aún en la aretina, en las producciones de Pennius Tigranes y Prennius Bergathos (BALIL, Ampurias).

La separación de metopas es constante tanto en la zona superior como en la inferior; el motivo central es la línea vertical de ángulos a cuyos lados se adosan tres líneas onduladas. Estos triglifos son muy frecuentes y Mezquíziz recoge varios muy parecidos (T. S. H. III, lám. CXV, n.º 2291, 2292, 2302, 2314, 2316, etc., de Pamplona, Solsona...); también semejantes se advierten en Moutinho (S. H. Museus Norte, lám. XX, n.º 48, de Citania de Briteiros). Horizontalmente, las diferentes zonas van separadas por dos líneas incisas.



Fig. 4.

Núm. 8 (fig. 4, lám. IV).—Fragmento de fondo de forma Drag. 37, de 6 cms. por 4,5 cms. La composición decorativa y el colorido de la pasta es parecida en la mayoría de los moldes. La pasta, en algunos, no es muy resistente y su corte es pastoso; de ahí que los motivos vayan perdiendo profundidad y se desfiguren. Pero hay otros fragmentos de mejor cocción, de color no tan claro que son más resistentes. Este es el caso del molde que estudiamos.

Se conserva solamente la parte reproducida que no da idea de su decoración total. Tenemos la zona inferior con motivo de separación de metopas a base de líneas verticales de ángulos, acompañadas, a sus lados, por líneas verticales onduladas. En la metopa hay un ave, pero no está entero; se ve la cabeza que está inclinada hacia las patas y rozando una de ellas. Este motivo animal, inédito en cuanto a los moldes, no es desconocido en cuanto a sigillata se refiere; se encuentran parecidos en Mallén, Numancia, Bayona de Titulcia y Almodóvar (MEZQUÍRIZ, T. S. H. II, lám. LXIII, n.º 389, en forma Drag. 37; lám. LXIII, n.º 390, en forma 37; lám. LXVIII, n.º 586, en forma 29). También hay uno similar en Villaverde (FUIDIO, Carpetania, lám. LXVII, n.º 2 y 3). Ninguno es exacto al molde que describimos, aunque su postura sea la misma. Tanto en el límite superior como en el inferior de la zona decorada que conservamos existe una línea incisa.

Núm. 9 (fig. 4, lám. V).—Fragmento de borde de forma Drag. 29/37, de 27 cms. de largo por 4 cms. de alto. La pasta es de color ocre grisáceo, muy distinta de los demás moldes que poseemos, en tono muy pálido, bien cocida, pero ligeramente arenosa. Se conserva solamente un fragmento que no da el perfil ni el desarrollo de su sintaxis decorativa. La decoración del vaso está dividida en dos zonas de las que resta la parte superior, compuesta por una roseta y dos aves superpuestas.

La roseta, de ocho pétalos con círculo en el centro, está aislada sin que la rodee ningún círculo; cuatro pétalos grandes alternan con cuatro más pequeños, lo que la hace típica de Tricio. En los demás lugares donde han aparecido rosetas tienen todos los pétalos de igual tamaño. Ejemplares parecidos pueden ser los de Bilibis, Mallén, Funes y Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H. II, lám. LXXVIII, n.º 875 y 876, en forma 37; lám. LXXIX, n.º 981 y 990, en forma 29 y 37, respectivamente). Asimismo es parecido el ejemplar de Almendralejo (PALOL, Barcelona, lám. LXXXIII, en forma 30).

Respecto a las aves son de tipo naturalista y la silueta está bien impresa. Tipos similares se encuentran en Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H., II, lám. LXVI, n.º 523, en forma 29), Bronchales (ATRIAN, Bronchales, lám. VII), Julióbriga (BALIL, Julióbriga), etc.

La separación de las zonas decoradas del molde está hecha por líneas incisivas y líneas de ángulos, estilización de la rama del olivo, motivo muy frecuente como tema de frisos. Insistimos, siguiendo a Balil, en que son realizados a mano alzada, sin que se utilizara punzón o ruedecilla. Este último instrumento sólo se documenta con certeza en la producción gálica sin que hasta ahora hayan aparecido ruedecillas, prescindiendo de los estriados decorativos en los alfares de Arezzo.

NÚM. 10 (fig. 4, lám. VII).—Fragmento de forma Drag. 37 de 4 cms. de largo por 3,8 cms. de ancho. Cerámica bien cocida y compacta, de arcilla muy tamizada, su color es rosa anaranjado, pero en la pared exterior es amarillo claro. Se conserva sólo un fragmento que no da el perfil completo ni el desarrollo de su decoración, puesto que únicamente queda una serie de círculos concéntricos, uno exterior liso y otro interior segmentado, enmarcados por dos líneas a cada lado estriadas; si no fuera por las dimensiones de los círculos podría pensarse que se trata de un friso inferior.

Según Atrián (Bronchales, p. 96, n.º 3), los motivos de círculos aislados se encuentran en algunos vasos gálicos, como los firmados por AMANDVS, BASSIVS, AQUITANVS, CALVIVS (KNORR, Jöpfer, láms. VI, XIII, VIII y XVI). En España el tipo de círculos aislados es tan abundante que se hallan en casi todos los yacimientos, como Solsona (SERRA VILARO, Abella), Liédena (MEZQUÍRIZ, Liédena), Marsella (MUNILLA, Marsella), etc.

Círculos similares a estos nuestros aparecen en Julióbriga (MEZQUÍRIZ, T. S. H., II, lám. C, n.º 1733, en forma 37).

NÚM. 11 (fig. 5, lám. V).—Fragmento de forma Drag. 29/37, de 5 cms. de alto por 7,2 cms. de largo. Se conserva parte de la pared y el fondo; da el perfil casi completo. Cerámica de buena calidad, en color salmón anaranjado parte de ella; en la zona decorada aparece como una ligera capa de pasta de color ocre amarillento.

La composición decorativa era de dos franjas de las que tenemos sólo la inferior, cuya decoración monótona es a base de círculos aislados, dos concéntricos segmentados; este motivo, como veremos, es muy común en la sigillata de Tricio. La misma composición y un tamaño similar presentan los círculos que se encuentran en Numancia (MEZQUÍRIZ, T. S. H., II, lám. CIV, n.º 1875, en forma 29); en composición semejante pero con mayor tamaño que los nuestros, están los círculos de Arcóbriga (MEZQUÍRIZ, T. S. H., II, lám. CII, n.º 1792, en forma 29); parecida, pero no igual a la nuestra, es la composición que se advierte en un fragmento de Termes (Carrascosa, Soria)

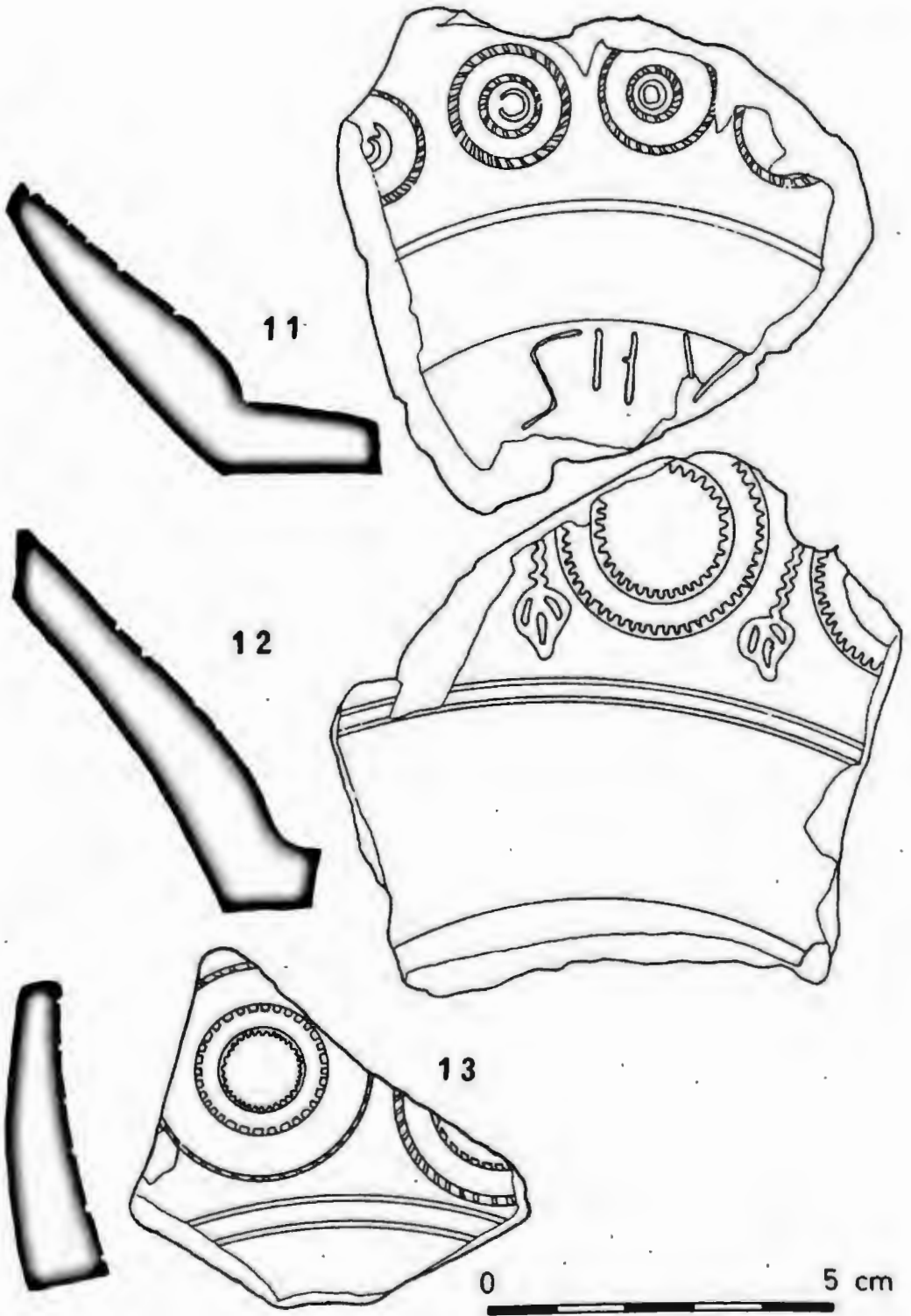


Fig. 5.

y en Julióbriga (MEZQUÍRIZ, T. S. H., II, lám. CCXXXV, n.º 5, en forma 37 y lám. CCXVII, n.º 85, en forma 37).

En el fondo se conserva un grafito, posiblemente incompleto, que se lee como sigue: S II V. La E es, por lo tanto, arcaica; como sólo poseemos este fragmento es muy probable que, por lo juntas que están las letras continuase la escritura. Bien podría ser un SEVERVS, por ejemplo. No hemos hallado ningún grafito igual a éste en ninguna de las publicaciones consultadas; ni siquiera entre los nombres de los alfareros existe alguno que empiece con estas iniciales; es, por consiguiente, inédito de Tricio.

NÚM. 12 (fig. 5, lám. VI).—Fragmento de forma Drag. 37, de 6,7 cms. de ancho por 7,2 cms. de largo. Cerámica de superficie algo porosa, de color anaranjado. Se conserva parte de la pared y del fondo; son de perfil no muy grueso. Falta la parte superior del molde.

En cuanto a su decoración tampoco está completa. Su sintaxis decorativa estaría compuesta por dos zonas separadas entre sí seguramente por molduras. En la parte inferior, para diferenciarla del fondo del vaso, hay dos líneas incisas paralelas; seguidamente aparecen series de círculos concéntricos segmentados, en número de dos; similares, en sigillata, se advierten en Bronchales (MEZQUÍRIZ, T. S. H. II, lám. XCIX, n.º 1706, en forma 37). Están separados por motivos verticales, a base de una línea ondulada rematada en la parte inferior por una hoja compuesta; idéntica separación no hemos encontrado en ninguna de las publicaciones consultadas; sin embargo, es del mismo tipo la que se advierte en Palol (Barcelona, lám. LXXXV), aunque lleva línea de puntas de flecha en vez de ondulada.

Este tipo de composición decorativa es frecuente en la sigillata hispánica y círculos de esta forma se dan en casi todos los yacimientos estudiados, lo mismo que la línea de separación entre ellos; lo que no es tan común, aunque no es extraño, es su terminación. Así, una composición de círculos semejantes, pero no iguales a los nuestros por carecer de motivo de separación, aparece en Bronchales (ATRIÁN, Bronchales, p. 96, n.º 3). También en Andújar (SOTOMAYOR, Andújar, lám. V, n.º 20 y 22); asimismo había aparecido ya en Tricio (MEZQUÍRIZ, T. S. H. II, lám. I, n.º 2).

NÚM. 13 (fig. 5, lám. IX).—Fragmento de vaso de forma Drag. 37, de 5,5 cms. de largo por 5 cms. de alto. La pasta es de color rojo anaranjado, de corte vítreo y buena factura. Sólo tenemos la decoración de una zona, la inferior y no es posible la reconstrucción del perfil completo.

La decoración es monótona, a base de dos círculos segmentados concén-



1

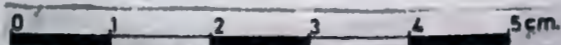


100

2



3





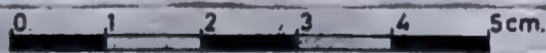
6



7



8



28



9



11



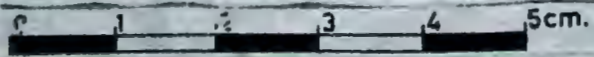
12

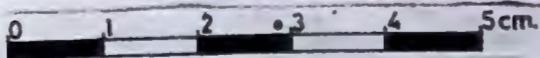


18



15

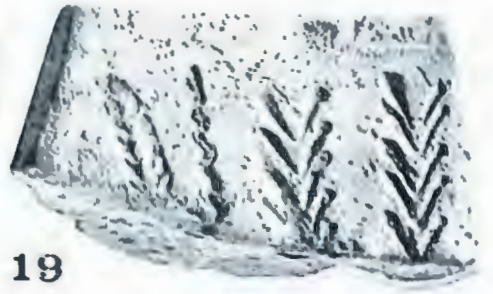




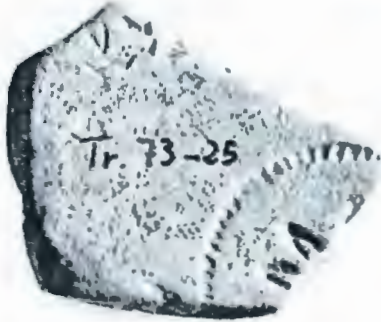
22



19



25



26



14



27



23



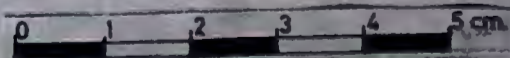
13



29



30





30

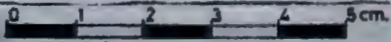


31

Fr-73-31



32





11



1

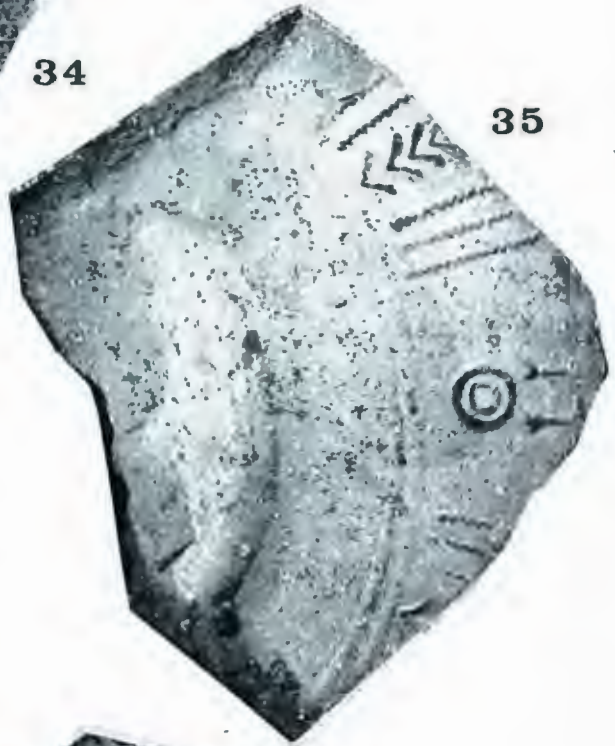
Tr. 73-1



9



34



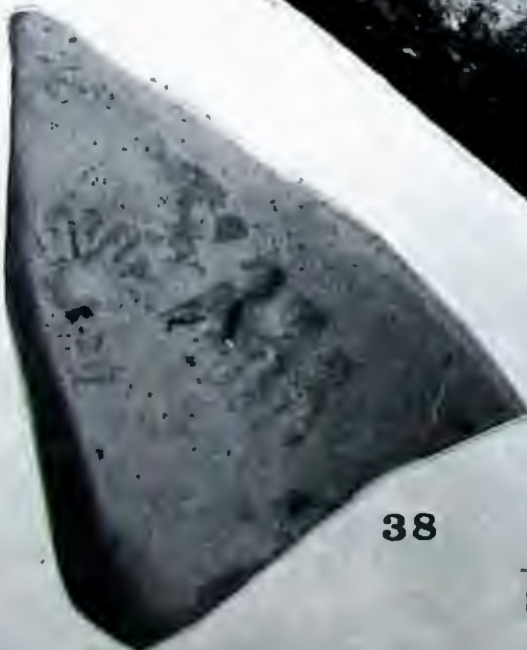
35



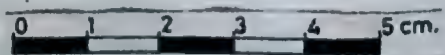
37



36



38





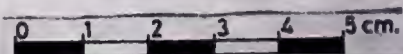
41



39



40



42



44



45



43



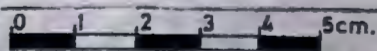
46



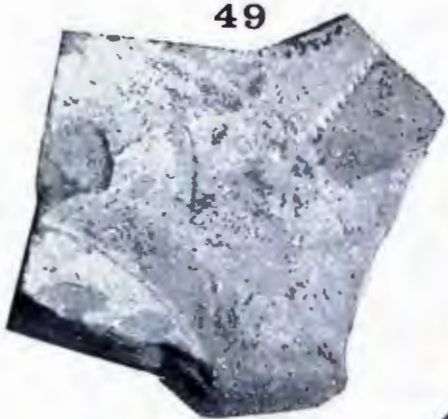
48



47



49



50



51



52



53



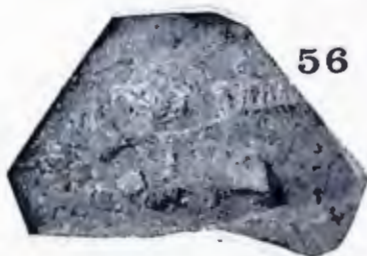
54



55



56



57



58



59



0 1 2 3 4 5cm.

60



61



62



63



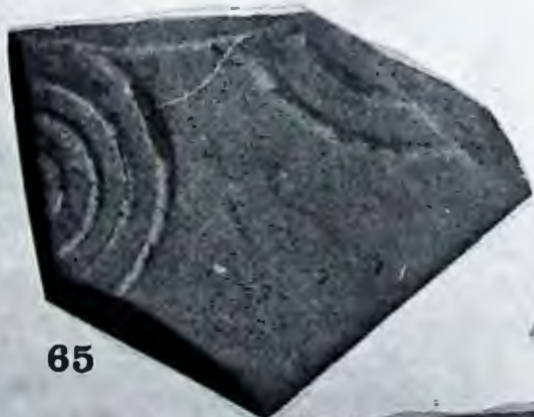
64



66



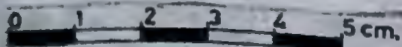
65



68



67



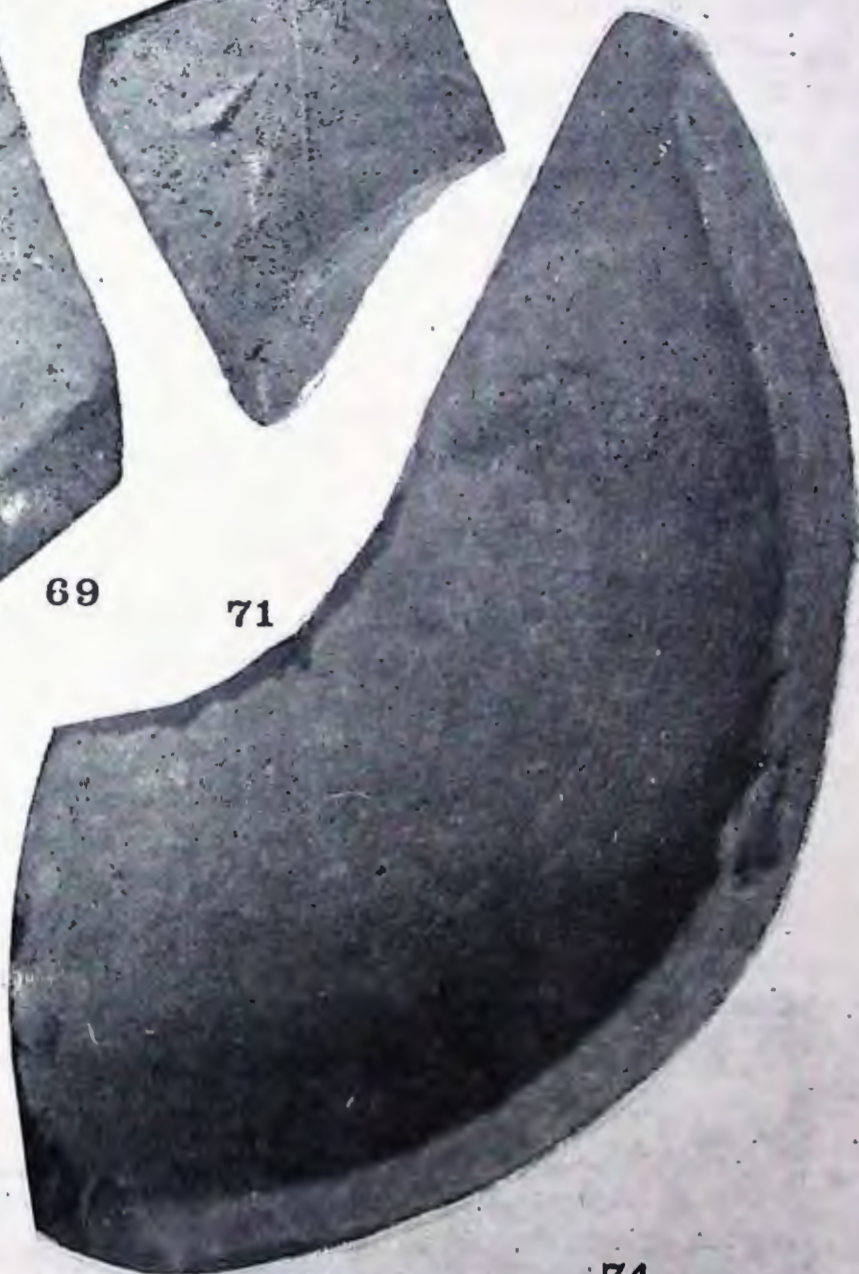
70



69



71

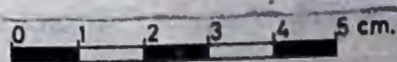


74



72

73



tricos y uno ondulado en el interior que se repetiría a lo largo de todo el vaso. Está limitada la zona decorada por dos hendiduras en la parte inferior y una en la superior. Este motivo circular no lo identificamos en la gran variedad de combinaciones que nos presentan las láminas de Mezquíríz. El motivo más similar le encontramos en Lancia y Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H., II, lám. XCIX, n.º 1709, en forma 37 y lám. CI, n.º 1763, en forma 37).

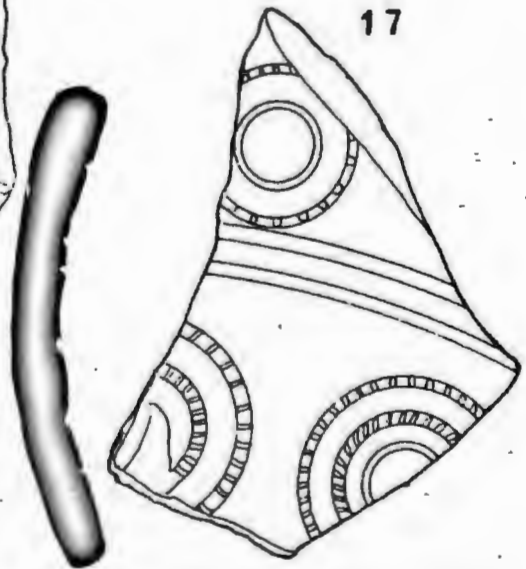
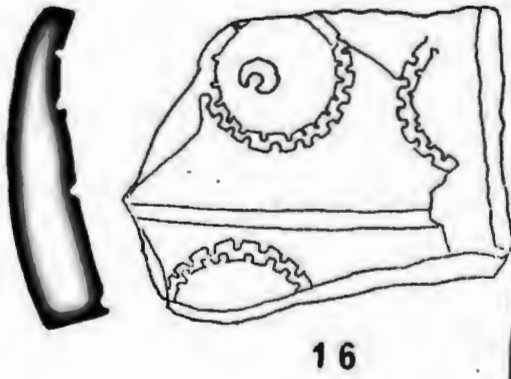
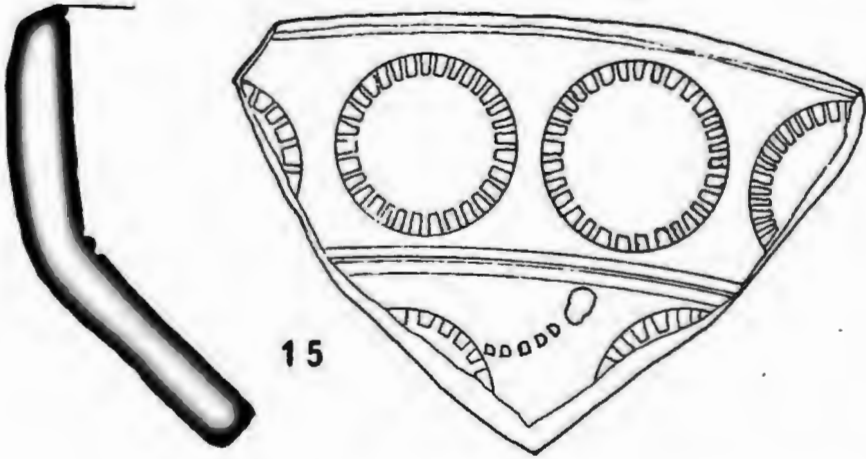
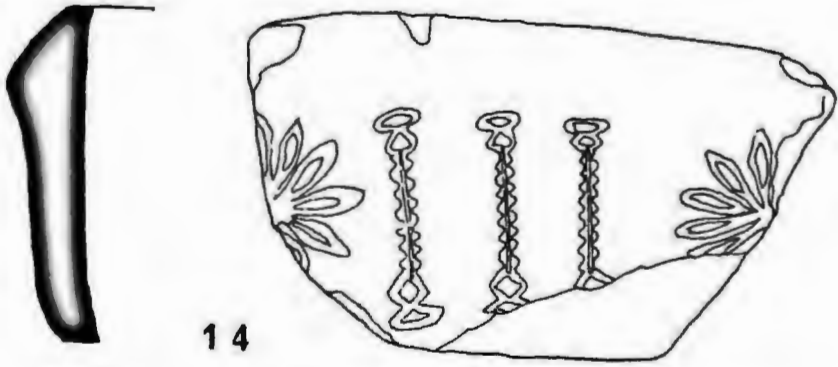
NÚM. 14 (fig. 6, lám. VIII).—Fragmento de borde de forma Drag. 37, de 7,5 cms. de largo por 4,2 cms. de ancho. Es una cerámica de corte pastoso, poco resistente, de color anaranjado en el interior y blanquecino en el exterior. Sus paredes darían un vaso de perfil algo menos curvado que los modelos clásicos.

Los motivos decorativos, se encuentran, por estos caracteres de pasta, muy desgastados. En la zona superior, que es la que conservamos, puede verse su sintaxis decorativa que la componen rosetas de ocho pétalos intercaladas con motivos verticales, inéditos de este taller hasta el presente. Tenemos rosetas en otros moldes (v. n.º 27, 28, etc.) y en sigillata; además de en Tricio se encuentran similares en Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. LXXIX, n.º 993) y Castello das Chas de Tavares (MOUTINHO, S. H. Museu Norte, lám. XVI, n.º 69). El motivo vertical se encuentra no igual, pero parecido, en Pamplona y Baza (MEZQUÍRIZ, Pompaelo, p. 271, frag. 123, n.º 3; T. S. H., lám. CV, n.º 2150, en forma 37); de todas las maneras, distan mucho de ser idénticos a los nuestros, con lo cual se enriquecen las páginas dedicadas a motivos verticales por Mezquíríz (T. S. H., láms. CVIII, CIX, CX).

Junto al borde, existen dos finas líneas incisas de muy poca profundidad.

NÚM. 15 (fig. 6, lám. VI).—Fragmento de borde de forma Drag. 37, de 8 cms. de largo por 5 cms. de alto. Cerámica no muy bien cocida, bastante arenosa, de tono desigual en algunas zonas, aunque predomina el rojo claro. Se conserva solamente un fragmento que no da el perfil completo, pero sí el desarrollo de su decoración, formada por dos zonas donde se repite el mismo motivo: un círculo segmentado. La zona inferior está compuesta sencillamente por estos círculos sin nada en el interior ni ningún otro elemento que les separe, lo cual hace una decoración monótona.

Círculos segmentados aislados tenemos en Liédena, Pamplona (MEZQUÍRIZ, Pompaelo, p. 269, fig. 122, n.º 68; T. S. H., lám. CVI, n.º 1968, 1969, en forma 37), Numancia, Solsona (SERRA VILARO, Solsona, n.º 63), Funes (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. CVI, en forma 37), Marsella (MUNILLA, Marse-



0 5 cm.

Fig. 6.

lla, p. 120), Tarragona, etc., todo en sigillata; en moldes sólo se encuentran similares en Andújar (SOTOMAYOR, Andújar, lám. VI).

La zona inferior lleva los mismos círculos, pero con un motivo de separación que no puede identificarse. Apuntamos que se trata de un motivo humano con restos de cabeza y tronco, pero muy difusos.

La separación horizontal está hecha con líneas incisas, una junto al borde y dos más anchas que la primera, interponiéndose entre las dos zonas.

NÚM. 16 (fig. 6, lám. VII).—Fragmento de forma Drag. 37, de 3,3 cms. de ancho por 4,2 cms. de largo. Sólo se conserva el fragmento de pared que reproducimos. Cerámica de muy buena calidad, de arcilla muy tamizada, en color beige anaranjado por el corte y dentro del molde; en la parte exterior el color es ocre. La sección no es demasiado gruesa para corresponder a un molde.

Está decorado sin originalidad y de forma monótona con círculos concéntricos, uno exterior de línea ondulada y otro interior de línea sencilla. Similares les hallamos en Julióbriga y Arcóbriga (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. C, n.º 1731, en forma 37 y lám. CII, n.º 1788, en forma 29).

La sintaxis decorativa está dividida en dos zonas por medio de lo que en sigillata sería una moldura que, al contrario de los motivos que tienen una incisión profunda, está poco marcada. Esta composición es sumamente frecuente en la sigillata hispánica decorada, hasta el punto de que el porcentaje de la decoración con círculos supera con mucho la de otros motivos, aunque no siempre, como en esta pieza, aparezcan aislados, y sí combinados con otros elementos, principalmente vegetales. Composición similar, aunque no igual a la de este molde, se advierte en Iruña (NIETO GALLO, Iruña, p. 80, fig. 51, primer fragmento de la parte superior; p. 76, fig. 48, tercer fragmento; pp. 72 y 73, figs. 45 y 46, n.º 2 y 7, respectivamente).

NÚM. 17 (fig. 6, lám. VII).—Fragmento de vaso de la forma Drag. 37, cuyas dimensiones son de 4 cms. de largo por 6 cms. de ancho. La cerámica es de color rojo anaranjado, tanto en las paredes como en la sección que es de corte vítreo, resistente, y de buena hechura.

Aunque se conserva del molde sólo un fragmento, es lo suficiente para que pueda reconstruirse el perfil. La decoración, como en la mayoría de nuestros moldes, es a base de zonas, separadas por dos hendiduras de bastante grosor, en donde se repiten, con distintas combinaciones, círculos segmentados y lisos. La zona superior lleva dos círculos concéntricos, segmentado el exterior

y liso el interior; en la inferior el más pequeño es liso y los dos que le circundan segmentados.

Similares al primer motivo decorativo son los de Julióbriga, Ampurias, Mérida, y del segundo, además de Tricio, Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. C, n.º 1731; lám. CIV, n.º 1857; lám. CV, n.º 1949; lám. CI, n.º 1749 y 1761; todos ellos en forma 37). Igualmente son parecidos los ejemplares de Citania de Briteiros (MOUTINHO, S. H. *Museus Norte*, lám. XXV), Pamplona e Itálica (MEZQUÍRIZ, *Pompaelo*, p. 268, fig. 121, n.º 45; T. S. H. Lám. CV, n.º 1950, en forma 37).

NÚM. 18 (fig. 7, lám. VI).—Fragmento de borde de forma Drag. 37, de 4,5 cms. de largo por 7 cms. de ancho. Se trata de una cerámica de tono rojizo anaranjado de muy buena calidad y cochura, con barro muy tamizado. Aunque no tengamos el molde completo puede dar idea de su decoración, sobre todo de la zona superior: no es metopada y está decorada con una sucesión de círculos hechos con líneas onduladas que encierran una roseta, no muy distinta de las que recoge Mezquíriz, pero diferente. Este motivo circular con roseta inscrita le tenemos también en la sigillata de Tricio (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. XCII, n.º 1502, en forma 37). La roseta tiene ocho pétalos, pero sin ningún círculo central, lo cual no es nada frecuente, puesto que sólo las encontramos con estas características en Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. LXXIX, n.º 999) y en Castello das Chas de Tavares (MOUTINHO, S. H. *Museus Norte*, lám. XVI, n.º 59).

La zona inferior es metopada y el motivo de separación es el característico de Tricio: línea de ángulos o puntas de flecha vertical, acompañada de seis líneas onduladas, distribuidas en partes iguales a ambos lados. Este motivo es hispánico y no se da en la Gallia salvo raras excepciones (KNORR, Jöpfer, lám. LXXXVII, B y C).

Por la estratigrafía de Pompaelo se ve que permanecen estos elementos de separación hasta los primeros años del s. II. Estos motivos suelen haber sido tomados de la producción ibérica de tipo geométrico.

El vegetal que contiene la metopa parece ser arbóreo; los más parecidos les encontramos en Numancia y Funes (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. LXXXI, n.º 1080 y lám. LXXXVI, n.º 1327, los dos en forma 37), así como en Citania de Briteiros (MOUTINHO, S. H. *Museus Norte*, lám. XVII, n.º 63, en forma 37).

Suponemos que, además, irían otros motivos. La separación horizontal se hace a base de líneas incisas. Junto al borde hay una línea; otras dos separan la zona inferior de la superior.

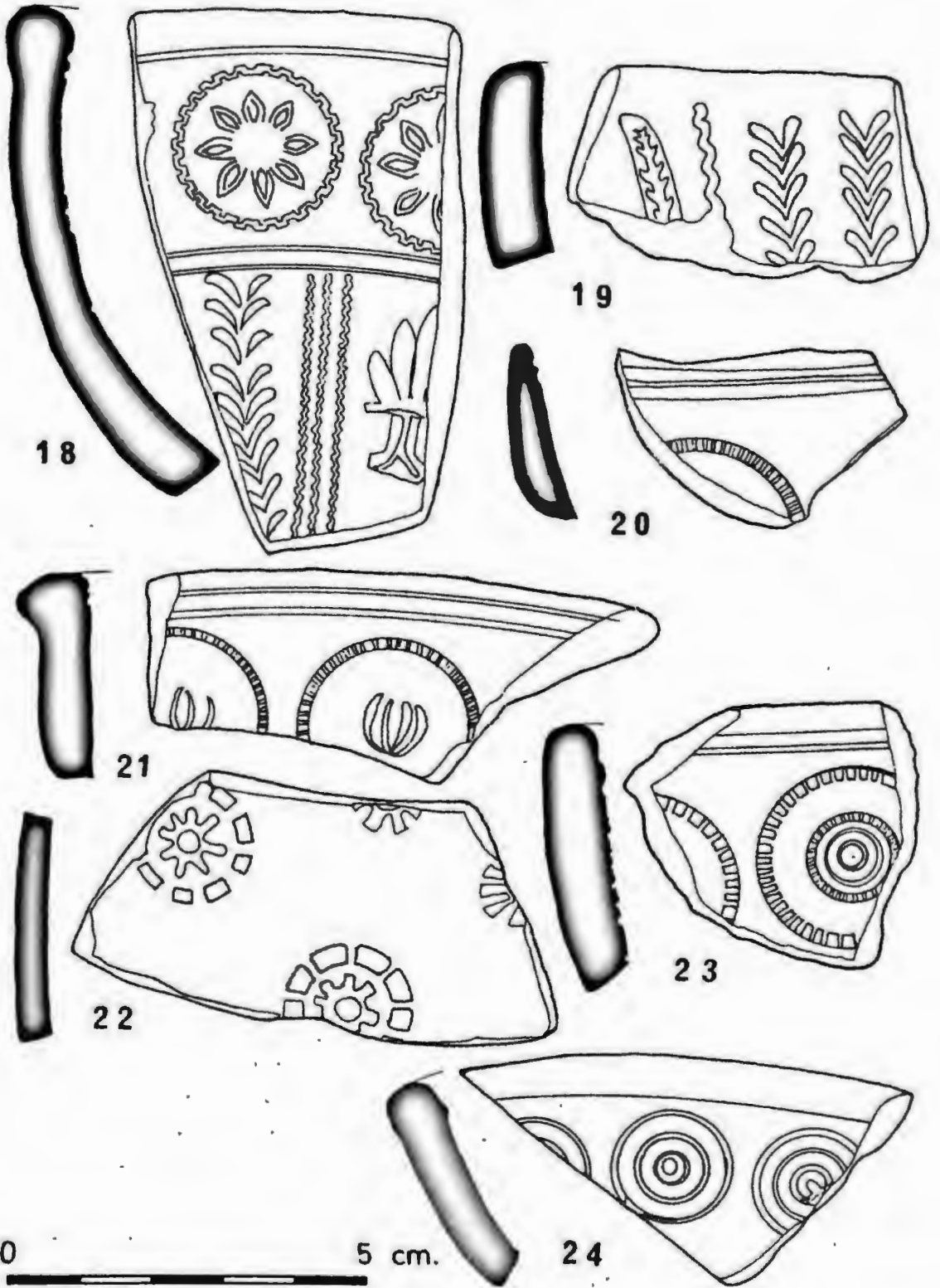


Fig. 7.

NÚM. 19 (fig. 7, lám. VIII).—Fragmento de forma Drag. 37, de 4,6 cms. de largo por 2,7 cms. de ancho. Cerámica de color rosa anaranjado muy desgastada por su cara interior; su corte es blando. Sólo se conserva el fragmento de pared que reproducimos del que no puede obtenerse el perfil completo del vaso ni su decoración; se observa que es metopada. De los motivos ornamentales quedan sólo restos de líneas separativas de metopas, consistentes en una línea ondulada y dos de puntas de flecha. Lógicamente habría otra ondulada que no se conserva, encuadrando así las dos de ángulos. No hemos encontrado esa disposición en ninguna de las publicaciones consultadas y, aunque las hay parecidas, ninguna tiene el mismo orden de alternancia. A su izquierda aparece un fragmento de un motivo vegetal, una hoja muy alargada y delgada con estrías intermedias. Parecida, pero no igual, se advierte en Mezquíz (T. S. H., lám. LXXXII, n.º 1102, de Ampurias, en forma 2; lám. LXXXIII, n.º 1187, de Tricio en forma 1, igualmente el n.º 1194, de la misma lámina de Pamplona, en forma 37, que se encuentra recogido también en MEZQUÍRIZ, Pompaelo, p. 264, fig. 119; también en T. S. H., lám. LXXXIV, n.º 1213, de Julióbriga, en forma 29 y, por último, lám. LXXXVII, n.º 1373, de Mérida, en forma 29).

Este motivo de separación de metopas, a pesar de estar constituido por elementos comunes, presenta una disposición muy poco frecuente. La incisión no es pronunciada.

Aunque no se conserva más que este pequeño fragmento puede reconstruirse su sintaxis decorativa, porque en la parte superior hay una línea incisa, de poca profundidad, que ocasionaría la moldura de separación en dos zonas de la decoración. Por tanto, sería una decoración metopada, dividida en dos secciones.

NÚM. 20 (fig. 7, lám. VII).—Fragmento de forma Drag. 37, de pequeñas dimensiones. Cerámica de color anaranjado rosáceo, en la sección e interior, en tono ocre amarillento por la parte exterior. El corte es pastoso, la arcilla de grano muy fino al ser poco compacta se desmorona; la superficie interior está perfectamente pulida.

No se puede reconstruir su sintaxis decorativa porque no se conserva más que el pequeño fragmento de pared que reproducimos; no contiene sino dos líneas incisas y un segmento de círculo de línea troceada. La pared es tan delgada que no parece propia de un molde. La incisión es muy poco pronunciada.

NÚM. 21 (fig. 7, lám. VII).—Fragmento de borde de forma Drag. 37, de 7 cms. por 3 cms. Las paredes de la cerámica tienen color ocre amarillento, que no corresponde con el color de la pasta que es rosa anaranjado. El corte es vítreo, resistente, y conserva muy bien los caracteres impresos. La zona que nos presenta este fragmento es la superior; contiene una decoración monótona compuesta por círculos segmentados con motivos florales en el interior. El círculo segmentado es el que más se repite en nuestros moldes (v. moldes n.º 15, 17, etc.) y, naturalmente, también en sigillata.

La palmeta, con este diseño, la encontramos parecida, pero no igual, en Numancia, Pamplona, Funes (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. LXXXI, n.º 1078, en forma 37; Pompaelo, p. 264, fig. 119; T. S. H., lám. LXXXVI, n.º 1334 y, en Mérida, lám. LXXXVII, n.º 1349, en forma 37); motivos semejantes se advierten también en La Graufesenque (HERMET, La Graufesenque, Lám. XIV, n.º 1). Ahora bien, este círculo segmentado, con tal tipo de motivo vegetal no está recogido en ninguna publicación, el más parecido se advierte en Citania de Briteiros (MOUTINHO, S. H. Museus Norte, lám. XVIII, n.º 4). Cerca del borde están trazadas dos líneas incisas paralelas de poca profundidad.

NÚM. 22 (fig. 7, lám. VIII).—Fragmento de forma 37 hispánica tardía, de 6,6 cms. de largo por 3,2 cms. de ancho. Cerámica de muy buena calidad, de arcilla muy tamizada, en color naranja fuerte; la pared es muy delgada para ser molde, incluso más que la que a veces aparece en sigillata. No se conserva todo el vaso, sólo este fragmento de pared que no da el perfil completo, sin embargo, es suficiente para conocer su sintaxis decorativa.

Los motivos son exclusivamente rosetas de distintos tamaños; unas están enmarcadas con un círculo segmentado; similares aparecen en Corella (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. XCIII, n.º 1527, en forma 37 tardía; igualmente en MEZQUÍRIZ, Aportaciones, p. 250, fig. VII, n.º 97). Otras están aisladas y son de tamaño parecido; rosetas semejantes se advierten en Pompaelo y Peñaforía (MEZQUÍRIZ, Pompaelo, p. 266, fig. 120, n.º 8, en forma 37; también en T. S. H., lám. LXXIX, n.º 978, en forma 37 tardía y en lám. LXXX, n.º 1052, en forma 37 tardía). De este último tipo no está ninguna completa. Se encontrarían distribuidas a lo largo de toda la superficie del vaso sin ninguna división; composiciones parecidas se advierten en Solsona, Mérida y Corella (SERRA VILARO, Solsona, lám. X; MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. CCLXXXIII, y lám. CLXXXVIII, n.º 97).

La incisión es muy profunda, más de lo que es normal en los moldes, lo que daría en sigillata un relieve muy sobresaliente.

NÚM. 23 (fig. 7, lám. IX).—Fragmento de borde de forma Drag. 37, que mide 3,8 cms. por 3,7 cms. de largo y ancho respectivamente arenosa. El fragmento conservado no da idea del perfil total del vaso, pero sí de la decoración de la zona superior. Se compone de cuatro círculos, los dos de la periferia segmentados y los interiores lisos. Las líneas están bien impresas, no obstante los caracteres se están perdiendo. Estos círculos se encuentran también en Solsona, Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. C, n.º 1727, en forma 37 y lám. CII, n.º 1767, en la misma forma) y en Andújar (SOTOMAYOR, Andújar, lám. XI, n.º 88).

NÚM. 24 (fig. 7, lám. VII).—Fragmento de borde de forma Drag. 37, de 6,1 cms. de largo por 3 cms. de alto. La pared interna y la sección son de color rojo ladrillo, en contraste con el exterior que es blanquecino. La cerámica está bien cocida, aunque se presenta ligeramente pastosa. En cuanto al grosor de la pared, tal vez, para ser un molde sea un poco fino. La zona superior, que es la que se conserva, está decorada con una serie continua de círculos lisos concéntricos, en número de tres, en torno a un punto central; recorre toda la superficie del vaso. No puede conseguirse el perfil completo al faltar la zona inferior y el fondo. La combinación de círculos de esta pieza se encuentra semejante en Itálica, Arguedas y Ampurias (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. CV, n.º 1948, en forma 37 y lám. CIV, n.º 1859 y 1853, en forma 37); asimismo en Andújar (SOTOMAYOR, Andújar, lám. VI, n.º 26).

NÚM. 25 (fig. 8, lám. VIII).—Fragmento de forma 37 hispánica, de color ocre anaranjado, de 4,1 cms. de largo por 3,2 cms. de ancho. Sólo se conserva este pequeño fragmento de pared; es una cerámica poco cocida, de arcilla muy tamizada, corte pastoso y pared no muy delgada. Decoración en dos bandas separadas entre sí por una línea rehundida de poca incisión; los motivos son en ambas partes de círculos con motivo vegetal central; los círculos que conservamos son de dos tipos: de línea ondulada y sogueado. Parecido se encuentra en Numancia (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. XCII, n.º 1495, en forma 37). En cuanto al motivo vegetal central, aunque es similar en ambos, en uno de ellos tiene los pétalos más pronunciados que en el otro. No se conserva la flor completa, pero tendría ocho hojas. Esta sintaxis decorativa es frecuente, aunque no haya ejemplares idénticos; similares se advierten en Pamplona e Iruña (MEZQUÍRIZ, Pompaelo, p. 75, fig. 12, n.º 12; NIETO GALLO, Iruña, p. 94, fig. 60, n.º 1).

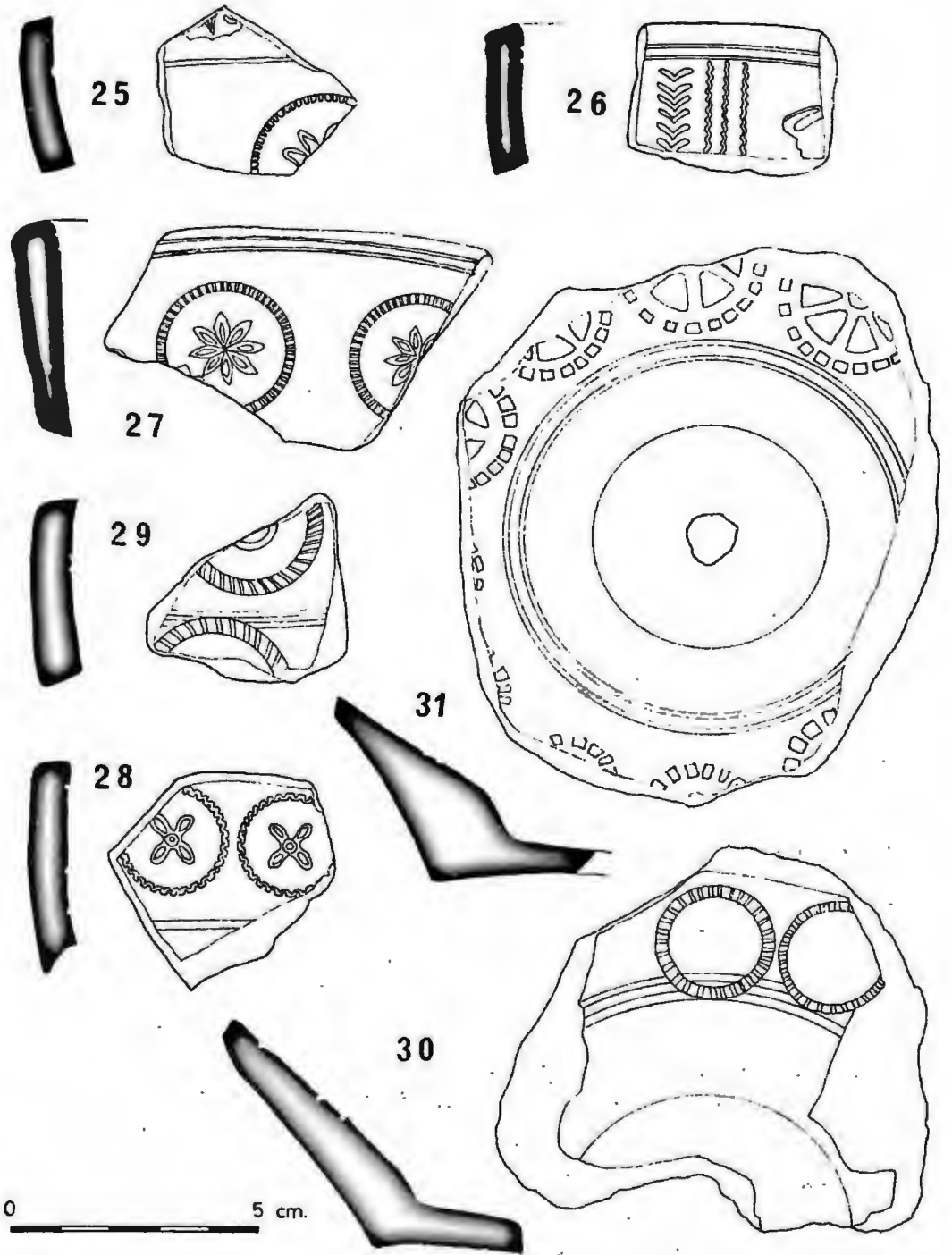


Fig. 8.

NÚM. 26 (fig. 8, lám. VIII).—Fragmento de forma Drag. 37, de 3,8 cms. de largo por 3 cms. de ancho. Se conserva únicamente la parte que representamos; aunque no da el perfil completo del vaso ni su syntaxis decorativa, ésta puede reconstruirse fácilmente; sería metopada y dividida en dos zonas, como es habitual, a juzgar por el tamaño de las líneas separativas de metopas. Es cerámica de excelente calidad y hechura, muy bien cocida, de corte compacto y arcilla muy tamizada; su color, en la parte inferior y en la sección, es rojizo anaranjado, mientras que en la externa es de tono ocre amarillento muy claro.

La decoración comienza muy cerca del borde del que está separada por dos delgadas hendiduras. La separación de metopas se haría por motivos verticales de los que quedan tres líneas onduladas y una de ángulos a su mitad; habría otras tres de ángulos al otro lado; son varios los ejemplares en sigillata que llevan este motivo, incluso aparecen en algún molde de los estudiados (semejantes aparecen en MEZQUÍRIZ, T. S. H., láms. CXIII y ss.).

A la izquierda hay unas líneas incisas cuya representación no se adivina, puesto que no se conserva entero el dibujo. La pared es muy delgada para ser de un molde; las incisiones no son profundas. El perfil parece ser de línea más recta de lo que es habitual en la forma 37 y de pared muy abierta.

NÚM. 27 (fig. 8, lám. VIII).—Fragmento de borde de forma Drag. 37, de dimensiones 7,5 cms. de largo por 4,5 cms. de alto. Cerámica de color rosa anaranjado, ligeramente arenosa. Los motivos decorativos están muy nítidos. En la parte superior, junto al borde, lleva dos hendiduras muy finas. El molde daría un vaso de paredes más rectas y altas que los modelos clásicos. Conservamos la parte superior decorada con círculos segmentados continuos que llevan rosetas en el centro; círculos escuetos, de este tipo, les tenemos en otros moldes y, como ya hemos dicho, se encuentran documentados en Liédena, Pamplona, Numancia, Solsona, etc.

La roseta con ocho pétalos sin círculo central se advierte en Mérida, Castillo das Chas de Tavares, pero el círculo segmentado con esta roseta no lo hemos encontrado en ningún yacimiento. Los ejemplares más parecidos son los de Numancia y Mérida (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. XCII, n.º 1495 y lám. XCV, n.º 1607, en forma 37 ambas).

NÚM. 28 (fig. 8, lám. V).—Fragmento de forma Drag. 29, de 4,5 cms. de largo por 4 cms. de ancho. Se conserva sólo parte de la pared. Por la fina hendidura que se encuentra debajo de los círculos suponemos pertenecerá a la zona superior de la decoración que estaría integrada por círculos de períme-

tro ondulado con una roseta de cuatro pétalos y círculo interior. La sección del fragmento presenta una pasta de color ladrillo, en contraste con las paredes de tono ocre amarillento. Es cerámica de buena cocción y elaboración, su decoración está bien impresa.

La zona que permanece, decorada por la sucesión de estos círculos descritos, resulta monótona, pero es muy frecuente, sobre todo en los s. III y IV, durante los cuales el círculo es el motivo decorativo más abundante.

Círculos ondulados hemos visto ya anteriormente (v. molde núm. 18) y están representados también en bastantes fragmentos de sigillata. La roseta de cuatro pétalos se advierte parecida en Sartaguda (MEZQUÍRIZ, *Aportaciones*, p. 271, fig. 20, n.º 1, en forma 37), Mérida, Mallén y Julióbriga (MEZQUÍRIZ, *T. S. H.*, lám. LXXIX, n.º 989 y 928, en formas 29 y 37; lám. LXXX, n.º 1048, en forma 37).

Un vaso que reúna las dos características, esto es, decorado con círculo ondulado y roseta de cuatro pétalos, sólo se encuentra semejante en Numancia (MEZQUÍRIZ, *T. S. H.*, lám. XCII, n.º 1500, en forma 29/37).

NÚM. 29 (fig. 8, lám. IX).—Fragmento de forma Drag. 37, de 4 cms. de largo por 3,3 cms. de ancho. Cerámica de buena calidad de arcilla, corte ligeramente pastoso; el color es ocre asalmonado, pero anaranjado por la parte exterior. Se conserva sólo este fragmento de pared que no da el perfil total, en cambio puede reconstruirse el desarrollo de su decoración que es poco original, a base de círculos concéntricos. El exterior es de línea ancha y segmentado, en tanto que el interior es pequeño y liso; similares se advierten en Bronchales (MEZQUÍRIZ, *T. S. H.*, lám. CII, n.º 1788; ATRIÁN, *Bronchales*, lám. IV, n.º 22).

La división de la zona decorada se hace por medio de una moldura en sigillata, en el molde son dos líneas incisas poco profundas.

NÚM. 30 (fig. 8, lám. IX).—Fragmento de forma Drag. 37, de 7,9 cms. de largo por 5,3 cms. de alto. Se conserva parte de la pared y del fondo del molde. Es cerámica de corte algo pastoso, de buena calidad, en color salmón anaranjado en la sección, ocre amarillento en las paredes. No queda en la decoración más que la parte inferior que está separada del fondo por dos líneas estriadas. Los motivos decorativos son muy simples, círculos segmentados, dispuestos en hilera horizontal; parecidos se advierten en Pompaelo (MEZQUÍRIZ, *Pompaelo*, p. 269, fig. 122, n.º 68).

Los círculos que se conservan están muy juntos y, sin embargo, hay un espacio sin decorar a su lado, lo que hace suponer que alternarían con otro motivo.

NÚM. 31 (fig. 8, lám. X).—Fondo de vaso de forma Drag. 37, de 15 cms. de diámetro por 3,1 cms. de alto. Es una cerámica de corte muy blando, por lo que el molde está bastante mal conservado. En el exterior el color es rojo anaranjado y en el interior ocre amarillento. Presenta la particularidad de poseer orificio central en la base que, según opinión de Atrián Jordán (Bronchales, p. 100), serviría para sujetar mejor el molde. En cambio, nosotros pensamos que serviría, además, de desagüe, debido a que el barro húmedo al secar desprendería agua.

El vaso que resultaría sería de paredes abiertas; su decoración en la zona inferior está formada por una sucesión de círculos segmentados, que podrían muy bien ser la estilización de ruedas de carro, ya que presentan una serie de radios concéntricos en torno a un círculo interior que sería el eje; también podría ser simplemente una roseta radiada. Este motivo decorativo en sigillata no lo hemos encontrado idéntico, menos aún en molde; parecido existe en Pamplona (MEZQUÍRIZ, Pompaelo, p. 268, fig. 121; T. S. H., lám. XCVIII, n.º 1669), Corella (MEZQUÍRIZ, T. S. H., lám. XCIII, n.º 1527, en forma 37 tardía), Iruña (NIETO GALLO, p. 141, fig. 101, n.º 6, en forma 37 tardía), etc. Limitando la zona en el sector inferior, hay dos hendiduras apenas pronunciadas.

NÚM. 32 (lám. X).—Fragmento de forma Ritterling 8, de 12 cms. de ancho por 17 cms. de largo. Pasta de color rojizo anaranjado en la sección, ocre asalmonado en los lados. La pared es muy gruesa. Es un molde totalmente liso, sin ninguna moldura que señale el comienzo del pie, lo cual no es muy frecuente. El fondo debería de ser rebajado en la cerámica para darle forma, puesto que la pared es totalmente curvada hasta el mismo centro del fondo del molde, a no ser que careciera de pie, con lo que constituiría una variante de la forma Ritt. 8.

En el fondo del molde hay una profunda incisión en línea oblicua; es probable que fuera parte de una letra de algún grafito que llevara impreso. No es frecuente hallar moldes en esta forma.

NÚM. 33 (lám. X).—Molde de forma Ritt. 8, de 9 cms. de largo por 10 cms. de ancho; cerámica de color ocre rojizo, de corte vítreo, muy compacta y bien elaborada. En la cara exterior el colorido es ocre amarillento. Es una pared de sección muy gruesa y completamente lisa, exceptuando una serie de líneas horizontales incisas, que se corresponden con otras interiores, de las cuales solamente una de ellas está lo suficientemente señalada como para producir en la cerámica una delgadísima moldura. Presenta las mismas

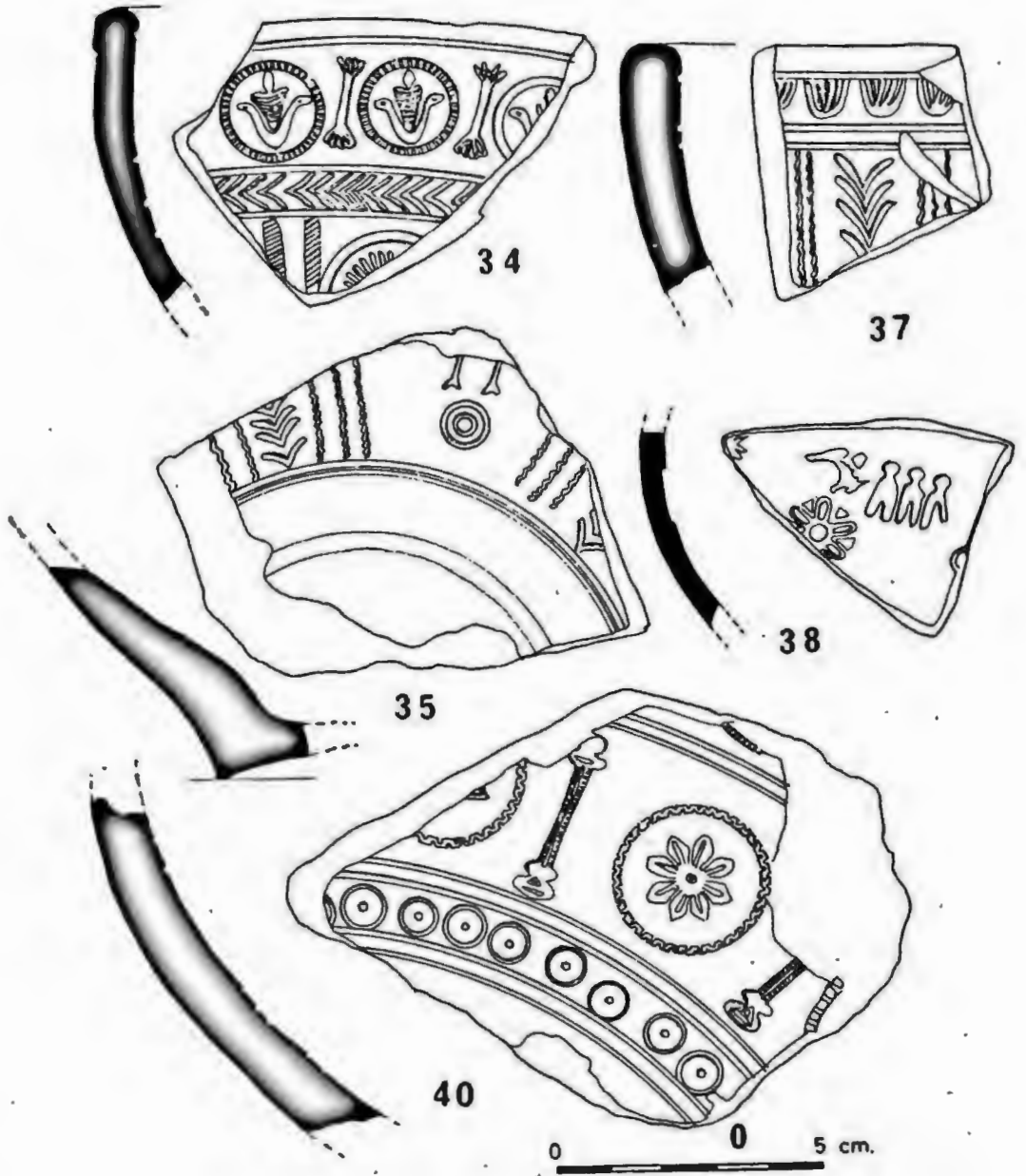


Fig. 9.

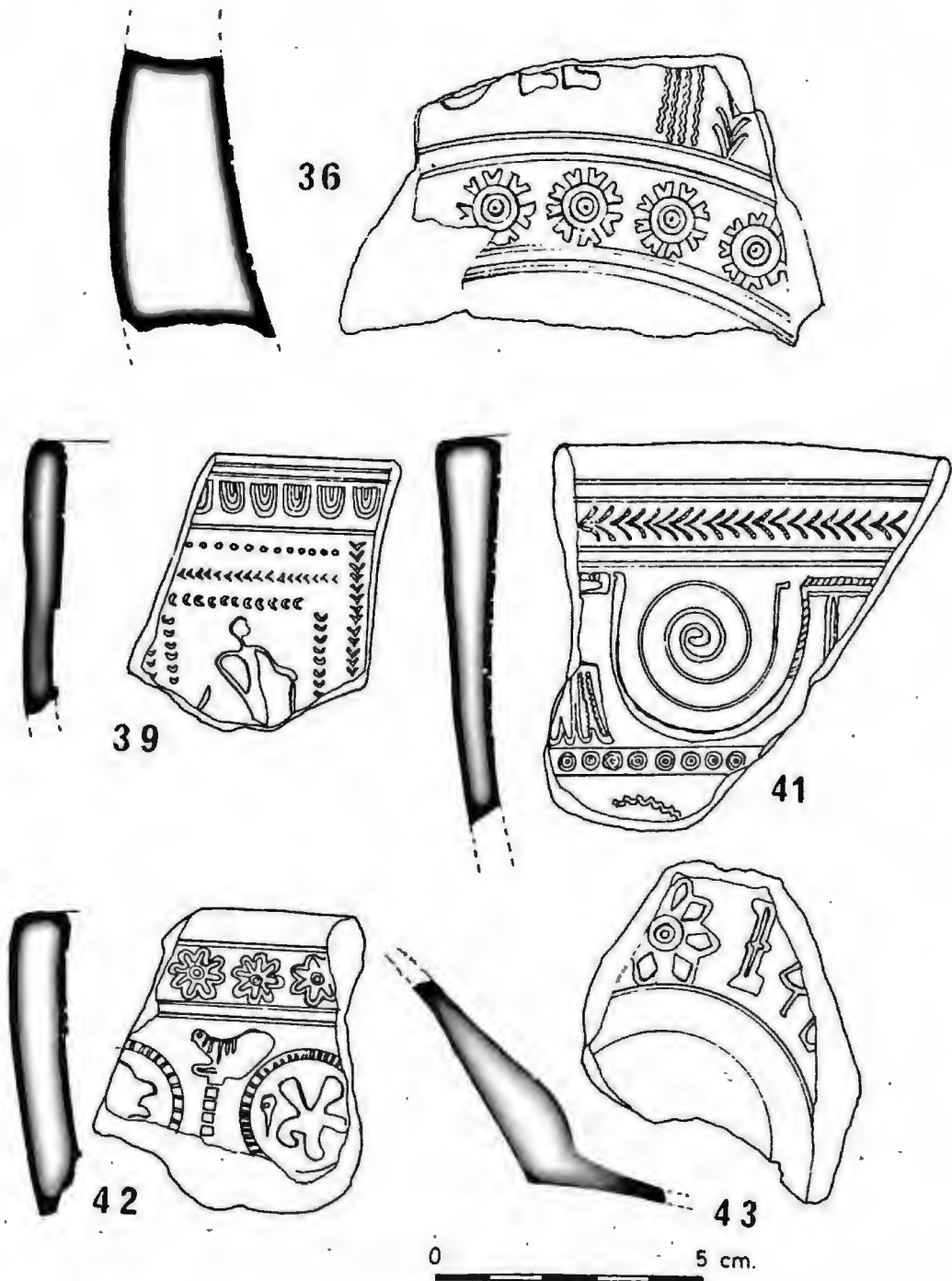


Fig. 10.

características que el molde anterior (v. molde n.º 32), esto es, carece de pie y no hay nada que lo señale.

En la láms. XII y ss. presentamos algunos moldes más que hemos encontrado últimamente³; no nos detenemos en su descripción, ya que vienen a tener las mismas características que los anteriores.

Nos parece conveniente señalar los moldes n.ºs 38 y 39 que contienen figuras humanas, el n.º 41, decorado con guirnaldas, y los n.ºs 34, 36, 40, 42, 43 por sus motivos florales y la serie de rosetas.

La riqueza de los moldes no ha de ser medida por el valor de su sintaxis decorativa, aspecto importante, sino por la existencia de ellos mismos. Nos confirman que en Tritivm Magallvm existió un gran taller, significativo por el número de hallazgos⁴. Al ser moldes de superficie sus proporciones no pueden ser mayores. De todas las maneras existen punzones interesantes como el del buitre, n.º 1; la biga, n.º 7; el ave, n.º 8; los pájaros, n.º 9; los rombos del n.º 6; los motivos vegetales de los n.ºs 2, 4, 14, 18; y, lo que creemos más relevante, los grafitos de los n.ºs 1 y 11, Q L M y S II V, que nos indican los propietarios de los moldes.

La identificación de los yacimientos en torno a Tricio (fig. 1), su cronología, etc., son aspectos que incluiremos en dos próximas publicaciones sobre más de cien marcas de alfarero y gran número de piezas decoradas y lisas. Temas parciales de un conjunto uniforme: el alfar romano de Tricio.—
TOMÁS GARABITO GÓMEZ y M.^a ESTHER SOLOVERA SAN JUAN.

PARA UN PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO DE LA TERRA SIGILLATA HISPANICA

Algunos años de estudio, no siempre con la dedicación que se hubiera deseado, algún que otro trabajo sobre el tema y la coincidente opinión de algunos colegas mas la dirección u orientación de algunos estudios han dado lugar a que una serie de dudas, autocríticas y consultas empiecen a concretarse

³ Agradecemos a don Manuel Hernández Urraca, párroco de Tricio, su colaboración en este trabajo, así como en todos los que hemos realizado y estamos llevando a cabo sobre la romanización de la Rioja.

⁴ A estos materiales hay que añadir los publicados por M.^a Angeles MEZQUÍRIZ: «Nuevos hallazgos sobre fabricación de Sigillata Hispánica en la zona de Tricio», *Miscelánea Arqueológica*, Zaragoza, 1975, pp. 231-245. No les hemos podido utilizar por estar ya en prensa este artículo.